vinetur

Bodegas Riojanas traslada su sede social de La Rioja a Madrid

El cambio llega después de la entrada de Vintae en el control de la histórica bodega riojana

lunes 21 de septiembre de 2026



Las históricas Bodegas Riojanas han trasladado su domicilio social de Cenicero, en La Rioja, a Madrid tras la entrada de Vintae en el control de la compañía. El cambio se conoció el pasado 19 de septiembre y llega pocos meses después de que el nuevo propietario incorporara la bodega a su grupo empresarial.

La modificación supone que la sede legal de la sociedad deja de estar en el municipio riojano con el que ha estado unida durante décadas y pasa a la capital. En términos mercantiles, el domicilio social es la dirección que identifica a la empresa a efectos societarios y administrativos, donde se ubican de forma oficial su gobierno corporativo y sus actos formales.

La operación se produce después de que Vintae tomara el control de Bodegas Riojanas tras la homologación judicial y la inscripción en el Registro Mercantil del plan de reestructuración. Ese proceso permitió dar validez plena a la nueva etapa societaria de la empresa y facilitó su integración en el grupo comprador.

El paso de Cenicero a Madrid tiene una carga empresarial evidente porque afecta a una bodega con larga trayectoria en Rioja. No se trata de una firma nueva ni de un cambio menor dentro del sector: la decisión mueve la cabecera jurídica de una compañía muy ligada a una de las zonas vitivinícolas con más tradición de España.

En la práctica, un traslado de domicilio social no supone por sí mismo que cambien automáticamente las bodegas, los viñedos o la actividad de elaboración. Sí implica, en cambio, una nueva referencia legal para la sociedad y suele ir unida a una reorganización administrativa, financiera y de gobierno tras un relevo en la propiedad.

Ese es el marco en el que se entiende la decisión adoptada ahora por Vintae. La empresa compradora ya había incorporado Bodegas Riojanas a su estructura después de superar el trámite judicial y registral del plan de reestructuración. El traslado de la sede a Madrid se interpreta así como un paso más dentro de esa nueva ordenación societaria.

El movimiento también tiene lectura territorial. Cenicero ha sido durante años el punto de referencia de Bodegas Riojanas, por lo que la salida del domicilio social del municipio marca una ruptura con la localización histórica de la sede, al menos en el plano jurídico. Madrid pasa a ser desde ahora la ciudad de referencia para la sociedad.

En operaciones de este tipo, el cambio de sede suele ser uno de los efectos visibles de la entrada de un nuevo dueño, porque concentra en una misma plaza la dirección corporativa del grupo y sus relaciones mercantiles. En este caso, la decisión llega tras una reestructuración ya validada por la justicia y formalizada en el Registro Mercantil,

que abrió la puerta a la toma de control de una de las bodegas con más recorrido del vino español.